

NOTA PRELIMINAR

Fue a comienzos de 1979 cuando se propuso al Departamento de Español y Portugués de Indiana University la organización y realización de un simposio cuyo tema fuese la novela contemporánea escrita en nuestra lengua, proveniente de España o de Hispanoamérica, con la intención de someter a ambos procesos a una especie de examen paralelo. El plan suponía no sólo la habitual presencia de los especialistas en el campo, sino la concurrencia de algunos novelistas y también la de críticos y novelistas de Estados Unidos cuyas obras y preocupaciones tuviesen afinidad con la de sus colegas hispánicos. Aunque los miembros del Departamento acogieron la idea con entusiasmo (y quizá con curiosidad, pues en el Departamento no se había intentado antes nada semejante), las posibilidades de realizarla parecían entonces remotas. Las estrecheces materiales, las dificultades burocráticas, los problemas de tiempo, etc., eran numerosos e intimidantes. La idea original tuvo que modificarse y adaptarse a las tercas realidades que enfrentábamos. Pero, poco a poco, el plan fue tomando forma y enriqueciéndose con la colaboración, sugerencias y esfuerzos de muchos. Ahora que el Simposio Internacional que llevó el nombre “La novela en español, hoy” y se celebró en Bloomington, Indiana, entre el 18 y 20 de setiembre de 1980, es una cosa terminada, creemos que es justo recordar a algunas personas e instituciones que lo hicieron posible: al Prof. Merle Simmons, Jefe del Departamento; al Prof. Kenneth Gros Louis, entonces Decano del Colegio de Artes y Ciencias; al National Endowment for the Humanities, que nos dio auspicio económico; y, sobre todo, a los novelistas Jorge Edwards, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo y Mario Vargas Llosa, quienes desde lugares muy distantes y distintos (recordamos ahora nuestra inverosímil correspondencia con Goytisolo desde Estambul. . .), vinieron a Bloomington (“¿Dónde diablos queda eso?”, era la pregunta más frecuente de los menos familiarizados) para darle más realce al Simposio. Y tampoco debemos olvidar a los novelistas y críticos William Gass, Paul West y Robert J. Clements, que nos brindaron la sesión más intensa y apasionada del Simposio.*

La comunicación oral apela a niveles intelectuales y emotivos diferentes de la escrita: no oímos lo mismo que leemos. Esperamos que los textos aquí reunidos den suficiente idea de lo que nuestro Simposio fue, y que sirvan para

* Lamentablemente, por haber sido publicados con anterioridad en *Quimera* (No. 2, diciembre 1980), los textos de William Gass, Paul West y Carlos-Peregrín Otero no aparecen en el presente número.

dar mayor difusión a lo que allí se expuso, discutió y esclareció. Nuestro agradecimiento al Prof. Alfredo Roggiano, Director de la *Revista Iberoamericana*, por acoger en sus páginas este material cuyo interés y valor juzgará el lector. Por cierto, los textos han sufrido los cambios que sus autores estimaron convenientes luego de ser leídos; se presentan aquí en un orden también distinto del que tuvieron en el Simposio para hacer más orgánica y fácil su lectura.

JOSÉ MIGUEL OVIEDO

Bloomington/ Los Angeles, enero 1981